

Víctor Grippo

arte-ciencia | arte-técnica | conceptualismo | Grippo

Margarita Rocha

Vinculado desde sus inicios al Centro de Arte y Comunicación (CAyC) y al Grupo de los 13, Víctor Grippo es un exponente temprano de aquella vertiente del conceptualismo local que trabajó, de modo experimental, la relación arte-ciencia, arte-técnica. En un artículo publicado en 1982 en la *Revista Artinf*, Grippo dice:

Desde 1970, mi propuesta intenta acortar la contradicción entre arte y ciencia a través de un estética surgida de una química completa entre lo lógico-objetivo y lo subjetivo-analógico, entre lo analítico y lo sintético, valorando la imaginación como instrumento de conocimiento creador no menos riguroso que el provisto por la ciencia. ¹

Ya en 1968, con la intención de abandonar la representación y la condición “plana” de la pintura, Grippo incursiona en la cinética y construye una serie de objetos tridimensionales que simulan los mecanismos internos de máquinas en funcionamiento, que él describió como “imágenes del mundo del trabajo moderno”.² Con una de estas obras, *Cubo* (1969), participó por primera vez en el circuito internacional, en la Bienal Internacional de París.³

Víctor Grippo se distingue en la escena artística actual, tanto a nivel nacional como internacional, como un antecedente de la figura emergente del artista “científico-investigador” que explora el entorno y convierte su taller en una suerte de “laboratorio plástico”. Iniciando sus estudios en el campo de la ciencia y no en el del arte, en 1955, se muda a La Plata para estudiar Química en la Facultad de Farmacia y Bioquímica. En este aspecto, su

¹ **Grippo, Víctor**, “Cronología”, en Catálogo *Grippo, una retrospectiva. Obras 1971-2001*. Buenos Aires, MALBA, 2004, p. 225.

² *Ibíd.*, p. 223.

³ Junto a todo el conjunto de las “obras-mecanismos” de Grippo, *Cubo* (1969) fue destruida. Como se describe en el Catálogo de su retrospectiva en el MALBA (2004), “se trataba de un cubo perfecto cubierto de malla elástica, cuyas caras laterales modificaban su superficie gradualmente, mostrando, cada una, una figura geométrica diferente” (**Grippo, Víctor**, “Cronología”, en Catálogo *Grippo, una retrospectiva. Obras 1971-2001*. Buenos Aires, MALBA, 2004, p. 224).

trayectoria universitaria sirve de ejemplo para leer muchas de las carreras de los artistas que hoy se posicionan en el “arte tecnológico”.

Su obra reivindica al “artista integrador de múltiples experiencias, en oposición a la fragmentación que nos somete nuestra sociedad, para contribuir a la concepción de un hombre más completo”.⁴ La búsqueda de esta suerte de unidad perdida en la modernidad hila la obra de Grippo en sus múltiples expresiones y perspectivas. Como describe Adriana Lauria, “frente a la creciente especialización de las actividades y saberes en el mundo tecno científico contemporáneo, su obra aspira a la unidad”.⁵ Para Grippo, arte y ciencia son actividades paralelas y contradictorias sólo desde una mentalidad que disocia lo estético de lo cotidiano y lo poético de lo práctico utilitario. En este sentido, casi toda su obra será, en parte, un estudio y una revalorización de los vínculos entre ambas esferas.

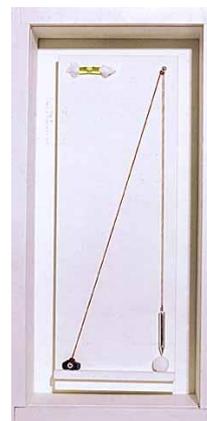
Tanto en lo formal como en lo conceptual, Grippo denota una triple relación arte, ciencia y técnica. En relación a la ciencia, su trabajo señala las formas del laboratorio, de la observación y de la clasificación. Con sus valijitas y cajas, Grippo creó un conjunto de obras que funcionan como dispositivos de exhibición ideados para presentar diversos materiales y elementos que, en muchos casos, recuerdan al museo de ciencias que selecciona, etiqueta y exhibe objetos. También aparece la construcción de escenarios de experimentos o pequeños “fenómenos” como son las obras que componen la Serie Equilibrios. En ellos, el artista, como el científico, explora el mundo, formula leyes y establece o re-establece un orden.



[*Ascenso y descenso de una misma cosa, 1980.*](#)



[*Valijita de panadero \(Homenaje a Marcel Duchamp\), 1977.*](#)



[*A 17° de la vertical, 2000.*](#)

⁴ *Ibíd.*, p. 223.

⁵ **Lauria, Adriana**, “Un universo en una caja”, *Op. Cit.*, p. 30.

En estas obras aparece la plomada que indica, una vez más, el interés de Grippo por las herramientas y una relación con la técnica que, lejos de todo fanatismo por la innovación tecnológica, rescata lo elemental, casi ancestral. Grippo recupera las herramientas que dibujan los oficios y que dan forma al mundo del trabajo, de lo cotidiano. En *Algunos oficios* (1976), presentó un martillo y un cincel, junto a sus moldes en yeso y acompañó la obra con un texto ilustrativo:



Cuando el hombre construyó su primera herramienta, creó simultáneamente el primer objeto útil y la primera obra de arte (...) Asociados en la práctica de los oficios el hombre pregunta y la herramienta responde – la herramienta pregunta, el hombre responde, en el largo proceso de modificación de la naturaleza. 6

[Algunos oficios, 1976.](#)

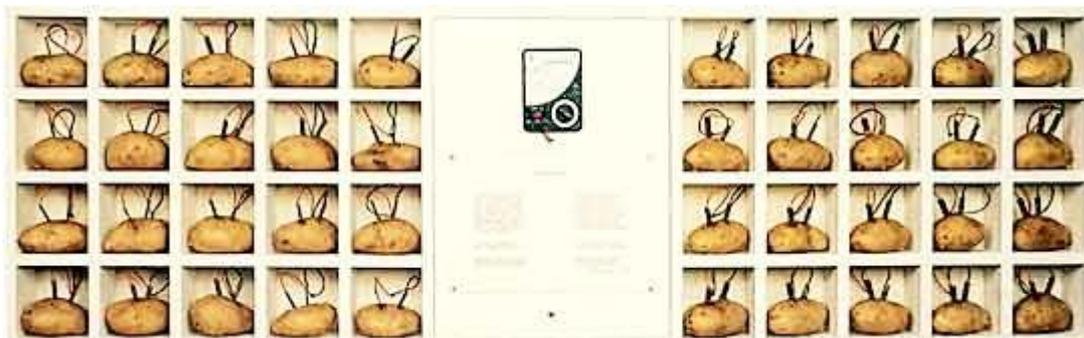


El arte, la técnica y la ciencia, se emparentan para Grippo en una aspiración común: la de conocer y transformar el mundo. Para Grippo, arte, técnica y ciencia debieran volver a estar íntimamente relacionadas entre sí, y el rol social del artista, el técnico y el científico borrar las contradicciones actuales. En esta dirección, humanizar la técnica y sociabilizar el arte -en el sentido de volverlo cotidiano, cercano a la vida- son premisas bastante acertadas para comprender gran parte de su trabajo. Una visión humanista que, lejos de la separación moderna, reclama la reunificación y el borramiento de ciertas fronteras en las que arte, ciencia y técnica dejen de estar separadas.

[Mesa de albañil, 1999.](#)

Frente al pensamiento dicotómico moderno y sus oposiciones -entre ellas, arte/ciencia; sujeto/objeto; naturaleza/cultura, vida/muerte, etc.-, Grippo adopta la posición de la ambivalencia, que borra ciertas fronteras y abre la ambigüedad de lo poético. Así como en *Valijita de Albert Einstein* (1979) lo inerte, el plomo, se convierte en rosa, en *Analogía I* (1970/1971), el hombre transforma su conciencia con la transformación de los materiales y el entorno.

⁶ **Grippo, Víctor**, “Obras”, Op. Cit, p. 88.



[Analogía I. 1970/1971.](#)

Influenciado por las vanguardias históricas, Grippio plantea una nueva forma de hacer y, con ella, un nuevo lugar para el artista y su función social en el tejido social contemporáneo. Como consecuencia, propone también una nueva forma de ciencia y de técnica y, más profundamente, un nuevo modo de conocer que alcance aquello que la ciencia ignora. Grippio trabaja con las técnicas de la industria y las formas de la ciencia moderna pero su modus operandi es más el del alquimista que busca develar lo oculto en la materia. Su vuelta a lo sagrado y su encuentro con la alquimia expresa una “poética tecnológica” que, como hemos afirmado en otra parte, “combina saberes y tecnologías de base científica con saberes y tecnologías no científicas o para-científicas: liturgias religiosas, exploración de estados de conciencia y concepciones holísticas”.⁷

Bibliografía:

AA.VV, *Catálogo Grippio, una retrospectiva. Obras 1971-2001. Buenos Aires, MALBA, 2004*, p. 224).

⁷ Para un mayor acercamiento a este concepto, véase “Ludión en LIPAC 2008”, en www.ludion.com.ar/archivos/articulo/Ludion-en-Lipac-08.pdf